

UNA VEZ MÁS, OTRA EUROPA ES POSIBLE

Este pasado domingo, se ratificó el “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa” por referéndum. ¿Qué quiere decir esto? ¿Qué estamos más cerca de los ideales de libertad, igualdad, justicia y paz inspiradores del proyecto europeo? Nos tememos que no, pues el texto aprobado con el desconocimiento de amplias capas de la población y con una de las cifras de abstención más altas de la historia reciente de la democracia, marca una línea de continuidad con una determinada visión de Europa, la proyectada por los grandes propietarios y sus empresas y cuya visión ha ido imponiéndose desde la firma en 1957 del Tratado de Roma.

En esta última etapa, a partir del Tratado de Maastricht, revisado en Ámsterdam y Niza, se ha consolidado la implantación progresiva del modelo neoliberal a toda costa, bueno para una minoría y tremendamente lesivo para la mayoría de trabajadores y trabajadoras. Esto se ha hecho a través de las famosas “políticas de convergencia” para la instauración del Euro y el posterior pacto de estabilidad, que ha impuesto conceptos tan dañinos como el déficit cero, las privatizaciones, desregulaciones laborales y deslocalización de empresas y capitales. Si no parece claro de lo que hablamos, pueden preguntarles a los trabajadores y trabajadoras de la GM o de Moulinex.

Sin duda Europa avanza, pero es un determinado tipo de Europa la que avanza, la de los intereses financieros y del mercado.

El PCA-PCE, siempre ha defendido Europa. No en vano, es la sangre de los y las comunistas la que regó los campos del Viejo Continente para defenderlo del fascismo y hoy en día, tratamos de buscar la unidad de intereses a través del Partido de la Izquierda Europea (PIE).

Por eso el PCA-PCE, no puede ver este referéndum como el final de un proceso, sino como el principio de una lucha por otra Europa posible y necesaria, por una Europa que de respuesta a los anhelos de la ciudadanía y la clase trabajadora de Europa. Una Europa en definitiva, que deberá fundamentarse en ideas como:

- Concepto de ciudadanía. Derechos de los inmigrantes.
- Democracia, soberanía residente en los pueblos, no en los gobernantes. Más competencias al Parlamento Europeo. Derechos y libertades.
- Reforma democrática y social de la Unión. Carta de derechos sociales. Pleno empleo con derechos al alza como objetivo.
- Papel activo de las regiones y las nacionalidades.
- Política exterior y de seguridad común. Apuesta por un orden internacional democrático, justo e igualitario.

Si duda en este camino de construcción nos encontraremos quienes más que nunca creemos en otro mundo posible. A ello.

Jesús Caballero Soler (Sº Comunicación PCA-PCE)